

# **UN ESTUDIO ACERCA DE LA PRAGMÁTICA EN EL ASPERGER**

**Trabajo Fin de Grado de Logopedia**

**Sergio González Torres y Jose Antonio  
Rodríguez Rodríguez**

**Tutorizado por Víctor Acosta Rodríguez**

**Curso Académico 2019-20**



## Resumen

**Objetivo:** se ha realizado una revisión sistemática de las publicaciones que abordan la dimensión de la pragmática en el síndrome de Asperger, el cual se encuentra dentro del Trastorno del Espectro Autista (TEA). El objetivo de dicha revisión se concentra en la identificación de las lagunas teóricas alrededor del tema, así como los puntos en los que los diferentes autores concuerdan en sus respectivos artículos, investigaciones, estudios, etc. Todo ello con el fin de obtener un acercamiento a la información más corroborada por los expertos en el tópico. **Metodología:** se ha llevado a cabo una revisión de bases de datos científicas como son Dialnet, Academic Search Complete, Google Scholar y Medline. A su vez, también fueron consultadas algunas de las revistas con más prestigio en el campo de la logopedia, ya sean anglosajonas o españolas, entre las que se pueden destacar algunas como: Journal of Autism and Developmental Disorders, Journal of Child Psychology and Psychiatry o la Revista española de Logopedia, Foniatría y Audiología, entre otros. **Resultados:** una vez efectuada la revisión de todo el material para la construcción de este trabajo, se ha podido detectar un mayor volumen en los trabajos que hacen referencia a la teoría de la mente y en menor medida los que hablan sobre un diagnóstico diferencial con otros trastornos. Además, se han descubierto algunas lagunas en los estudios que hacen referencia a la pragmática, como puede ser en el diagnóstico, la evaluación o la intervención. **Conclusiones:** sería necesaria la amplitud de artículos destinados a la intervención, una distinción clara del trastorno con el Autismo y también, una mejor formación por parte del profesorado a la hora de realizar la primera detección o sospecha de Asperger.

**Palabras clave:** Asperger, Autismo, Habilidades sociales, Lenguaje, Pragmática.

## **Abstract**

**Aims:** a systematic review of articles related to the pragmatics in Asperger syndrome has been used for this study, a syndrome framed within the Autism Spectrum Disorder, also known as ASD. The main goal of this review is to focus on the identification of some theory gaps about the topic, shared ideas between different authors, investigations, studies, etc. All this aims to obtain an approach to more verified information by experts on the subject. **Methodology:** some of the most prestigious journals in the speech therapy field have been reviewed, either in Spanish or in English, such as: Journal of Autism and Development Disorder, the Journal of Child Psychological and Psychiatric o the Revista Española de Logopedia, Foniatría y Audiología, among others. **Results:** once the review of all these materials was accomplished, it has been noticed that there is a greater number of works related to the theory of mind and less about differential diagnosis with other disorders. Some gaps have been discovered in these studies related to Pragmatics, for instance, about diagnosis, evaluation and intervention. **Conclusions:** it would be necessary a wider range of articles focused on intervention, a better distinction about the Autism disorder, and a better training of the teachers in order to identify people with Asperger syndrome.

**Key words:** Asperger, Autism, Language, Pragmatics, Social skills.

## Introducción

El objetivo de este estudio es explorar las dimensiones del lenguaje, concretamente la pragmática, en el síndrome de Asperger. A pesar de haber sido descrito por primera vez en 1943, no es hasta 1994 donde se recoge oficialmente en el Manual Estadístico de Diagnóstico de Trastornos Mentales, DSM-IV, de la Asociación Psiquiátrica Americana (APA, 2000), por lo que estamos hablando de un trastorno relativamente reciente a nivel formal. Previamente a su oficialización, los niños con Síndrome de Asperger eran diagnosticados como autistas de alto rendimiento, superdotados o como trastornos generalizados del desarrollo.

Los casos de Síndrome de Asperger reportan heterogeneidad entre ellos, no podremos observar 2 casos exactamente iguales, con las mismas características y a determinados niveles de afección. No obstante, el componente que todos comparten es la dificultad presente en el ámbito social, consecuencia a parte de sus estrechos intereses, por una utilización inadecuada de la dimensión pragmática del lenguaje. Aquí es donde reside la importancia del estudio y nuestro interés puesto en él.

Tal es la influencia del uso del lenguaje en todo el proceso de la comunicación, que los casos de Síndrome de Asperger, en este apartado, conforman una disonancia clara frente al apartado estructural del lenguaje, donde dichos individuos presentan en ocasiones valores superiores a los estándares. Por ello, es correcto hablar de este trastorno como una alteración pragmática, sobre todo. Reforzando esa idea, Rodríguez Muñoz (2017) postula:

“Tales discrepancias se han materializado, en diversas investigaciones de corte experimental en un desempeño comparativamente mejor en tareas centradas en componentes estructurales del lenguaje que en aquellas que implican la comprensión y producción de componentes pragmáticos. En este sentido, son numerosos los autores que descartan que los usuarios con Síndrome de Asperger muestran problemas asociados a las habilidades gramaticales y léxicas, a diferencia de las habilidades pragmáticas, área en la que se concentraría el mayor número de disfunciones” (pag. 2).

El Síndrome de Asperger es un trastorno generalizado del desarrollo, que ha sido utilizado por los sistemas de clasificación para el diagnóstico clínico, como son el CIE-10 y el DSM-IV. Cabe destacar que en el DSM-V (5th ed.; *DSM-5 American Psychiatric Association, 2013*) ya no se habla del Síndrome de Asperger como un trastorno concreto, ya que lo vuelven a introducir dentro del Espectro Autista. El Asperger fue descubierto por Hans Asperger en el año 1943, que según él: “una falta de empatía, escasa habilidad para entablar amistad, conversaciones con uno mismo, fijación intensa hacia un determinado asunto, y movimientos torpes” son algunas de las características de los individuos con SA, a su vez, los denominó como “pequeños profesores”, debido a su lenguaje, en ocasiones, demasiado técnico, acompañado de un ritmo y entonación no propias de un niño con desarrollo típico. Una de las características de dicho síndrome es una marcada alteración en las habilidades sociales, de hecho, la pragmática es la dimensión del lenguaje más alterada en todos los casos, así como una notable dificultad en la comunicación, ya sea

verbal o no verbal. Por otra parte, hay que destacar que las personas con el síndrome de Asperger poseen altas capacidades intelectuales en los temas académicos que les son estimulantes e interesantes, como pueden ser las matemáticas, la física o la música.

Sin embargo, tienen muchas dificultades en la motricidad. Sus movimientos suelen ser bastante toscos, en ocasiones se suelen describir sus movimientos comparándolos a los de un robot, ya que les cuesta mucho la articulación de las extremidades, entre otras cosas.

### **Lenguaje oral y Síndrome de Asperger**

Normalmente, los niños con Síndrome de Asperger no suelen presentar ningún tipo de retraso significativo en la aparición del lenguaje. No obstante, el estudio realizado por Eisenmajer et al. (1996) con una muestra de niños con Síndrome de Asperger reveló que el 43% de la muestra presentaba un retraso global en la aparición del lenguaje. Esto se puede observar especialmente en las primeras etapas del desarrollo del niño, pudiendo presentar en algunos casos algún retraso inicial en el desarrollo de habilidades sintácticas y gramaticales y que, con una alta probabilidad, podrán alcanzar un nivel de funcionamiento adecuado tras varios años escolarizados en un centro educativo.

En lo que al desarrollo de habilidades semánticas se refiere tanto a nivel comprensivo como expresivo, destacar que los niños con Síndrome de Asperger tienen una adquisición del léxico amplio y complejo normal. Tanto es así que muchos utilizan un léxico de naturaleza bastante formal, precisa y en ocasiones hasta complicado incluso en situaciones sociales donde se podría requerir por parte del hablante, el uso de un vocabulario más sencillo y coloquial. Este carácter complejo del léxico correlaciona directamente con el uso del lenguaje empleado por estos individuos, donde no existe un filtro diferencial entre situaciones en las que un vocabulario técnico tendría cabida, y donde un léxico más coloquial encajaría en un contexto determinado. Siguiendo con el apartado semántico del lenguaje, el estudio llevado a cabo por Prior et al. (1998), concluyó que el 86% de la muestra con Síndrome de Asperger presentaba un lenguaje egocéntrico con manifestaciones de conversaciones unilaterales y en ocasiones repetitivas, exaltando el yo.

### **La pragmática**

La utilización especializada del término pragmática se le atribuye al filósofo Charles Morris (1938) en su intento por describir la semiótica, también llamada ciencia de los signos. Ello se debe a sus inicios en el estudio de los signos como forma de comunicación, en ese momento se dio cuenta de que no podía integrar el contexto a la comunicación a través de los signos, lo cual le llevó a plantearse la importancia de esa dimensión que mediaba en la comprensión de los signos en determinadas situaciones.

Dicho esto, la pragmática forma parte del paradigma de la lingüística de la comunicación. Esta se encarga del estudio del uso del lenguaje en el proceso de la comunicación, atendiendo a los usuarios que intervienen en la misma y

teniendo en cuenta factores tanto lingüísticos como también extralingüísticos. Paradójicamente, hay que destacar que, aunque la pragmática es hoy en día una disciplina académica en la cual se han publicado numerosos artículos, no cuenta con una definición uniforme ni de un alcance acordado unánimemente. Existen variedad de manuales que optan por la posibilidad de ir realizando una revisión periódica de las definiciones que han ido surgiendo con el paso de los años en torno a la pragmática. Sin embargo, una de las definiciones que encuentra más apoyo dentro de la comunidad es la aportada por Levinson en 1983: “Las definiciones más prometedoras son las que equiparan la pragmática con “significado menos semántica” o con una teoría de la comprensión del lenguaje que tiene en cuenta el contexto para completar la contribución que la semántica hace al significado” (pag. 28). Así mismo, es importante recalcar que muchos investigadores centran sus estudios en los mecanismos de producción e interpretación de los enunciados, mientras que otros insisten en las condiciones sociales y culturales que determinan el uso del lenguaje. Otro matiz para destacar dentro de la pragmática sería estrecha relación con la retórica, que en su sentido más general sería un uso eficaz del lenguaje en la comunicación. Según Leech (1983) las circunstancias verbales están encaminadas hacia un fin concreto. Es decir, el emisor quiere conseguir o provocar algo en el receptor.

### **La pragmática en el Síndrome de Asperger**

Las competencias pragmáticas son una de las que se encuentran más afectadas en los Asperger, esto es así hasta el punto de que los niños y niñas que lo padecen hacen una interpretación literal de enunciados, dificultando en gran medida la comprensión del lenguaje figurado.

Ello lo diferencia de la competencia gramatical, un aspecto del lenguaje cuyas reglas para elaborar oraciones vienen prefijadas, mientras que las reglas del procesamiento pragmático son implícitas, y, por ende, se deben deducir.

Hay que destacar también el hecho de que una persona con el Síndrome de Asperger tiene serias complicaciones para interaccionar y relacionarse con otras personas. Esto puede darse a un nivel de comprensión de los procesos mentales, también llamado teoría de la mente, como también en el reconocimiento de las intenciones comunicativas. De este modo, la comunicación y el intercambio interpersonal se vería bastante afectado, ya que por un lado la persona con Asperger no es capaz, la mayoría de las veces, de entender las señales implícitas que le manda la otra persona y, por otro lado, el interlocutor se quedaría en un estado de confusión al denotar su egocentrismo y falta de empatía.

### **Metodología**

Para la elaboración de esta revisión hemos hecho una búsqueda sistemática en las principales fuentes de información sobre el tema, así como los vacíos o lagunas que se puedan encontrar, todo ello ha sido hallado en las principales bases de datos y revistas, tanto logopédicas como psicológicas, que cuentan con un riguroso contraste científico, además del reconocimiento internacional por sus prestigiosas contribuciones al campo. Entre ellas,

destacamos la Revista Española de Logopedia, Foniatría y Audiología y la Journal of Autism and Developmental Disorders. Otras como la Autism & Developmental Language Impairments, que cuenta con su participación en la base de datos Scopus, reconocida por ser un recurso científico con contenido web de calidad. A su vez, fueron consultadas la Autism Research, Autism Research and Treatment, Journal of Autism and Developmental Disorders, Journal of Child Psychology and Psiquiatric, Research in Autism Espectrum Developmental, todas ellas orientadas en su gran mayoría al estudio del Trastorno del Espectro Autista y los problemas del lenguaje en el desarrollo como tema central.

Finalmente, hemos utilizado diferentes descriptores como son: Asperger, trastorno, Autismo, lenguaje o pragmática en las base de datos Dialnet o Academic Search Complete, las cuales accedimos a través del servicio de Punto Q ofrecido por la Universidad de La Laguna, además de repositorios como Google Scholar y Medline, donde recabamos algunos artículos de interés de otras revistas prestigiosas o alguna tesis doctoral, como la Revista de Investigación en Logopedia, la revista CES de Psicología, la revista Signa, la revista Linred de lingüística o la tesis doctoral de Susana Verde Ruiz, desarrollada en la Universidad de Salamanca.

Para la realización de dicha revisión, se ha llevado a cabo una selección minuciosa de los estudios en los que se tenían que cumplir diferentes criterios como los siguientes: a) Niños/as de entre 5-15 años con Síndrome de Asperger; b) Evaluación e intervención pragmática; c) Perfiles cognitivos en el Autismo de alto rendimiento y el Síndrome de Asperger. Por último, los artículos revisados debían haber sido publicados al largo de la última década (2010-2020), a modo de garantizar que los estudios e informaciones están lo más actualizado posibles con respecto al trastorno, y de acuerdo con los avances que se han ido realizando en el campo en ese transcurso de tiempo.

### **Resultados**

A continuación, se pasará a exponer una tabla con el resumen de los resultados obtenidos en la revisión teórica sobre la pragmática en el Síndrome de Asperger.

Tabla 1

*Resultados de la revisión teórica.*

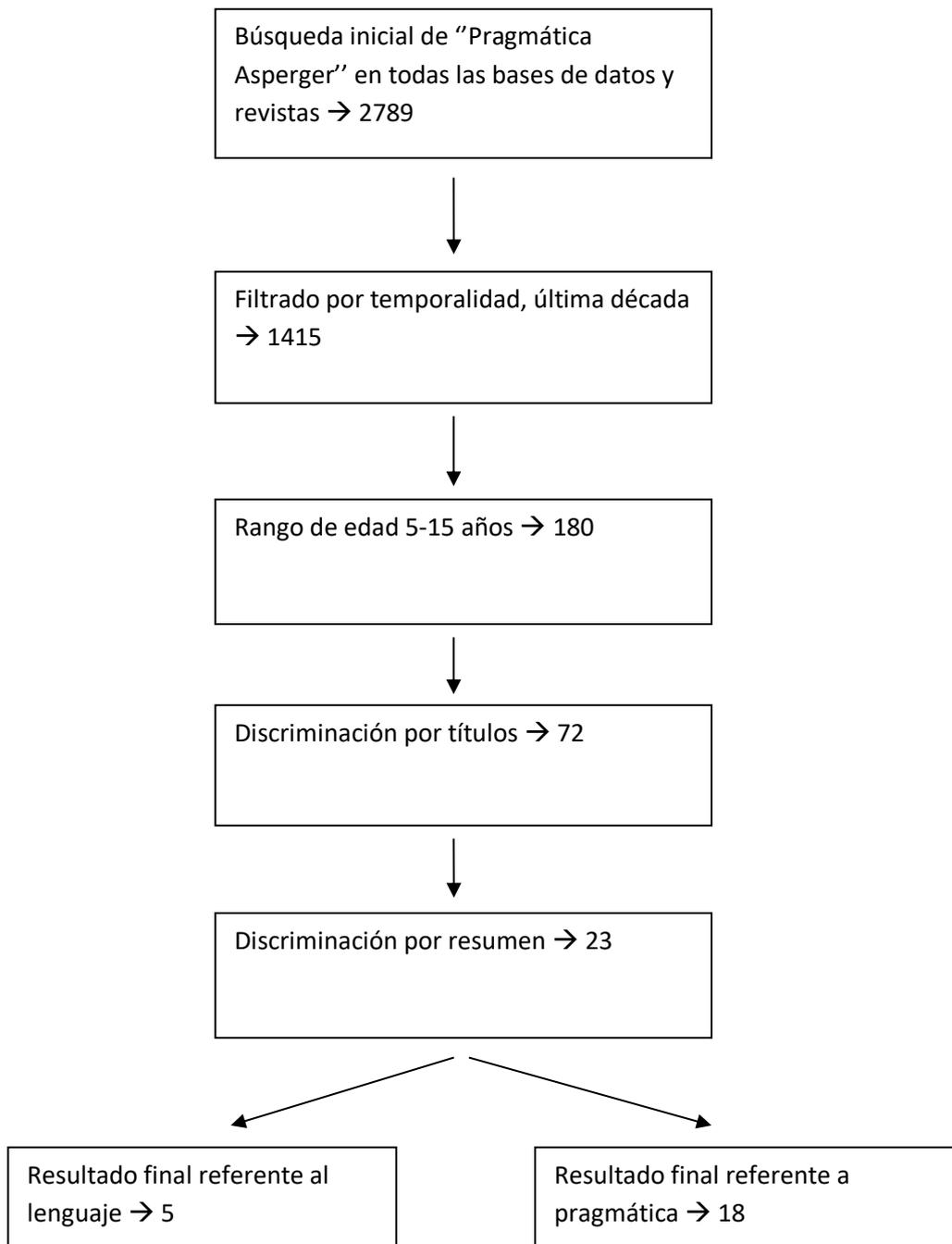
<b>Revistas</b>	<b>Artículos (2010-2020)</b>	<b>Lenguaje en Asperger</b>	<b>Pragmática en el Asperger</b>

Revista Española de Logopedia, Foniatría y Audiología	5	0	1
Journal of Autism and Developmental Disorders.	16	1	1
Autism & Developmental Language Impairments	5	1	3
Autism Research	39	0	0
Autism Research and Treatment	384	0	1
Journal of Child Psychology and Psiquiatric	16	0	0
Review Journal of Autism and Developmental Disorders	15	0	1
<b>Bases de datos</b>	<b>Artículos (2010-2020)</b>	<b>Lenguaje en el Asperger</b>	<b>Pragmática en el Asperger</b>
Google Scholar	139	0	4
Dialnet	30	1	4
Pubmet	43	2	0

Plos One Psychology	649	0	0
Academic Search Complete	4	0	2
Medline	70	0	1

Tabla 2

*Diagrama de flujo.*



## Estudios sobre la adquisición de las habilidades pragmáticas

Dentro de este apartado, y habiendo realizado la revisión sistemática de los artículos, observamos la explicación aparente de las dificultades en pragmática de los sujetos con Síndrome de Asperger. La mayoría de los autores, como por ejemplo Rodríguez-Muñoz (2017), identifican el foco de las dificultades en un desarrollo pobre de la Teoría de la Mente, un concepto que hace alusión a un conjunto de habilidades sociocognitivas. Esta es la encargada de inferir estados mentales en los otros, como el pensamiento, deseo o intenciones. En este aspecto, se determina y diferencia de las personas con Autismo Clásico en que sí son capaces de percibir estas señales, pero no deducirlas correctamente. Con todo ello, cobra especial relevancia la evaluación en falsas creencias, que se considera miden la Teoría de la Mente, y donde las personas con Asperger muestran resultados deficitarios. La prueba por excelencia de falsas creencias es la representación de Sally y Anne, donde se reproduce una situación en la que Sally deja una canica en su cesta y se marcha. Durante su ausencia, Anne cambia la localización de la canica y posteriormente llega Sally. Tras observar esto, al niño con Síndrome de Asperger se le pregunta dónde cree que Sally buscará su canica, y ahí es donde resaltan las dificultades asociadas a la Teoría de la Mente. Los niños con Síndrome de Asperger suelen responder erróneamente que Sally buscará la canica en la cesta de Anne porque se basa en su propia experiencia y en lo que ha visto, teniendo dificultades a la hora de inducir que Sally no podría saberlo ya que no se encontraba presente cuando Anne cambió la canica de lugar. Esta falsa creencia de primer orden nos demuestra que la Teoría de la Mente de estas personas no está lo suficientemente desarrollada como para atribuir correctamente estados mentales en los otros.

Esta idea se ve reforzada con el estudio llevado a cabo por Miriam Louro (2015: 4):

“En un primer momento preintervención, el niño daba respuestas erróneas a esta recreación, indicando que Sally buscaría su canica en la caja. Tras aportar diversas ayudas, resolvió correctamente la tarea mentalista. No ocurrió lo mismo con las tareas de falsas creencias de 2º orden, en las cuales sigue cometiendo errores en la resolución de estas. Concretamente en la lámina nº 59, en la cual el padre se asusta al ver que la caja, que tendría que estar vacía, se está moviendo porque se había metido un gato al que nadie había visto. La respuesta por parte del niño fue: “Los niños saben que hay un gato dentro de la caja. El padre tenía mucho miedo.” Por tanto, la respuesta dada fue errónea”.

El mismo experimento llevaron a cabo Baron-Cohen y sus colaboradores en 1989, cuyas conclusiones fueron que los niños con desarrollo típico tienen la capacidad de deducir el escenario contextualizado, es decir, que Sally buscará en su cesta ya que no sabe que Ana ha cambiado la canica, a la edad de 4-5 años. Por contrapartida, demostraron que el 80% de los niños dentro del espectro autista no fueron capaces de atribuirle a Sally un estado mental diferente al propio, respondiendo que la misma busca la canica en la caja de Ana.

Por otro lado, los resultados revelados por Sullivan et al. (1994) en su experimento llamado "María piensa que su madre cree" desvela que en torno a los 6 y los 7 años los niños con desarrollo típico realizan correctamente las tareas de falsa creencia de segundo orden, que sería la capacidad de los niños para atribuir a los demás falsas creencias. En este caso se precisa que el niño tenga en cuenta lo que los demás conocen de los pensamientos de otras personas y que comprenda la naturaleza de los estados mentales. Sin embargo, tanto las creencias de primer orden como las de segundo no se adquieren de igual modo en los niños con Asperger, teniendo así importantes retrasos en estos aspectos.

No obstante, estos niños con Asperger pueden mostrar mejoras significativas en tareas de falsa creencia de primer orden tras entrenamiento, como muestran los resultados del estudio llevado a cabo por Miriam Louro (2015: 5):

"Nuestro estudio de caso permite concluir que el entrenamiento llevado a cabo, en este caso con la aportación de los apoyos necesarios, ha mejorado las habilidades metacognitivas de nuestro paciente, coincidiendo de esta manera con estudios previos, en los cuales se puede comprobar la mejoría del sujeto tras someterse a un entrenamiento formal y explícito de las pruebas de falsas creencias"

Por otro lado, y habiendo observado en primer lugar la explicación metacognitiva relacionada con las complicaciones pragmáticas, parece haber un consenso dentro de la comunidad científica que daría una explicación neurobiológica a las dificultades pragmáticas presentadas por los niños con Síndrome de Asperger. Por ende, son muchos los estudios que han demostrado que los niños con dicho trastorno poseen una actividad electroencefalográfica diferente a la de un niño sin ningún tipo de trastorno. Concretamente, en dichos estudios se especifica que las anomalías cerebrales se concentran en su mayoría en los lóbulos frontales de los Asperger, lo cual es bastante significativo, ya que se sabe que los lóbulos frontales están íntimamente relacionados con el lenguaje y la comunicación.

Los expertos también sugieren la existencia de algún tipo de alteración en el proceso de maduración del Sistema Nervioso Central, lo que acarrearía en los niños con Asperger importantes desregulaciones en ondas como son las deltas, las thetas o las alpha (Clarke et al. 2016), llevando esto a la aparición de dificultades en las conexiones eléctricas entre distintas zonas del cerebro. Por último, Abell et al. (2008) observaron en sus estudios una considerable disminución de la sustancia gris en el surco paracingulado derecho, en la corteza occipito-temporal izquierda y en el surco frontal izquierdo, así como un aumento sustancial del volumen de la corteza periamigdalina y del giro temporal inferior izquierdo, contribuyendo todos estos factores de manera sensible a la aparición de muchos de los síntomas presentes en los Asperger.

Todo lo expuesto anteriormente es lo que los autores denominan Teoría de la Infraconectividad, dicha idea se expone claramente en el trabajo realizado por Rodríguez Muñoz (2017: 5), referenciando a su vez a múltiples autores:

“Se sugiere que la conexión entre determinadas regiones cerebrales es inferior en los individuos con TEA, sobre todo, en la banda que comunica las áreas frontales con las áreas corticales posteriores. Asimismo, “los patrones de activación y de sincronización temporal de las redes corticales estarían alterados, favoreciendo las conexiones locales en detrimento de las proyecciones a largas distancias”. En este sentido, existiría una relación causal entre los fenómenos anatómicos, fisiológicos (actividad cerebral) y psicológicos, incluidos los lingüísticos.”

En definitiva, los expertos concuerdan en que existen diferencias en la fisionomía neural entre las personas con Síndrome de Asperger y aquellas con un progreso típico, las cuales podrían interferir en el desarrollo normal de la Teoría de la Mente.

### **Estudios sobre evaluación pragmática**

Como se ha ido mencionando a lo largo de este trabajo, es importante destacar que los niños con Síndrome de Asperger poseen algunos de los rasgos distintivos que se pueden encontrar en los Autistas. Es por ello que la última actualización del DSM-5 (5th ed.; *DSM-5 American Psychiatric Association, 2013*), que es el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, vuelve a meter dentro del Trastorno de Espectro Autista a los Asperger, esto hace ver la importancia que conlleva la realización de una evaluación correcta, minuciosa e individualizada de cada caso, ya que si por algo se caracterizan los Autistas es por su alta heterogeneidad entre casos.

Existen conductas propias del trastorno que podrían empañar una correcta evaluación, como son el contacto ocular, las pérdidas de atención o los intereses restringidos. Por ende, se encuentran muchas complicaciones a la hora de evaluar

Uno de los primeros aspectos y que da información imprescindible es la observación. Con ella, los profesionales si bien no diagnostican directamente, son capaces de hacer un repaso diferencial con otros trastornos al igual que determinar los síntomas más evidentes. A continuación, detallaremos los síntomas más comunes que pueden llevar a la observación hacia un futuro posible diagnóstico:

- Carencia o pobreza de iniciativa
- Contacto visual deficiente
- Temas restrictivos y reiterados
- Lenguaje técnico
- Habla no dirigida a interlocutor
- Prosodia diferencial

Seguidamente, entre las pruebas para la evaluación de la pragmática nos encontramos:

La Prueba de Lenguaje Oral Navarra (Aguinaga, Armentia, Fraile, Olangua y Uriz, 2004), en sus siglas PLON. Su aplicación se da entre los niños de 3 a 6 años. Evalúa el desarrollo del lenguaje, diferenciándolo en bloques de Fonología, Morfosintaxis, Contenido y Uso del lenguaje (pragmática). En el trabajo realizado por Cecilia Latorre y Miguel Puyuelo (2016) valoraron las dimensiones del lenguaje que podrían estar afectadas usando este instrumento, obteniendo un perfil lingüístico completo del usuario.

La batería de pruebas objetiva y criterial BLOC, llevada a cabo por Miguel Puyuelo, Elisabeth Wiig, Jordi Renom y Antoni Solanas (1997) es una prueba que proporciona una estimación fiable acerca de los diferentes componentes que tiene el lenguaje: la sintaxis, la morfología, la semántica y la pragmática, todo para niños con edades comprendidas entre los 5 y los 14 años. Para nuestro trabajo nos centraremos en el apartado de pragmática, específicamente. Para evaluarla, se sitúa al niño en el papel de emisor dentro de un contexto de comunicación que en forma de diálogo. Esto se basa en unas escenas como, por ejemplo, “la clase”, “el recreo”, “el zoo”, “la consulta del veterinario”, “el restaurante de comida rápida” y subescenas A, B, C y D, en la que se pueden observar a distintos personajes en diversas situaciones o en contextos diferentes. El niño, en este caso, deberá ponerse en la situación comunicativa del personaje que se le diga y expresar, en estilo directo, lo que dicho personaje diría en esa situación concreta.

La prueba Infantil del Síndrome de Asperger (Scott, F. J.; Baron-Cohen, S.; Bolton, P.; Brayne, C, 2002) es un cuestionario de 37 preguntas dirigido a los padres o responsables legales del niño. El objetivo de esta prueba es la identificación temprana de conductas que sugieren la presencia de un caso de Síndrome de Asperger. En el estudio llevado a cabo por Cecilia Latorre y Miguel Puyuelo (2016) se llevó a cabo su aplicación, extrayendo datos importantes en cuanto a su desarrollo, desde adaptación e interacción social hasta intereses propios, los cuales les permitieron completar el perfil psicológico del caso.

Otro de los instrumentos con un uso alto dentro de la evaluación de algún Trastorno del Espectro es la Entrevista para el Diagnóstico del Autismo, en su versión revisada, y en sus siglas ADI-R (Le Couteur, Lord, & Rutter, 2003). Con ella se exploran 3 grandes áreas; lenguaje-comunicación, interacciones sociales y conductas e intereses mediante 93 preguntas dirigidas al progenitor. Los datos extraídos se codifican y con el uso de unos algoritmos, orientan al evaluador a un diagnóstico. Si bien está demostrada su utilidad como evaluador, también sirve como apoyo en los diseños de planes educativos y de intervención. Amanda Brignell et al. (2018) realizaron en su trabajo una evaluación previa de la muestra a modo de filtro de inclusión dentro del estudio.

Otra de las pruebas más utilizadas para la evaluación en el Asperger es el cuestionario CCC-2 o Children’s Communication Checklist (Bishop, 2003), el cual está diseñado para ayudar en la identificación de un trastorno del lenguaje, concretamente en el apartado pragmático en niños con algún tipo de dificultad comunicativa. En un estudio llevado a cabo por Mendoza, E y Garzón, M (2012) obtuvieron resultados en los que se revelaba que el cuestionario CCC-2 es capaz de identificar perfiles pragmáticos, así como de diferenciar entre

perfiles normativos y clínicos como puede ser el Síndrome de Asperger. Este instrumento también es capaz de obtener una imagen del perfil cuantitativo de las dificultades comunicativas de estos niños.

Otro método importante para la estimación de la pragmática en el Asperger es la escala de observación ADOS-2, creada por Lord et al. (2015). En esta escala se evalúa de una manera estandarizada y semiestructurada la comunicación, la interacción social, así como el juego o el uso imaginativo de materiales para los niños con los que se tenga algún tipo de indicio o sospecha de que puedan tener el Síndrome de Espectro Autista, en nuestro caso, específicamente el Síndrome de Asperger.

La escala está dividida principalmente en cinco módulos, de los cuales cada uno está destinado a una persona con una edad cronológica y un nivel de lenguaje determinado. Hay que decir que cada uno de los módulos está diseñado con un conjunto de actividades que proporcionan distintos contextos estandarizados, en los cuales el evaluador podrá observar la presencia o no de algunos comportamientos tanto sociales como comunicativos relevantes en el Asperger.

Uno de los instrumentos que si bien es cierto no fue aplicado en ninguno de los artículos revisados, pero sí se le asigna relevancia dentro del ámbito de la evaluación pragmática es la prueba de Habilidades Pragmáticas creada por Shulman (1986), donde a través de 4 escenarios diferentes se observa el desempeño del usuario tanto como oyente y como emisor.

Una última prueba, la cual se considera una de las más completas y actuales es el CELF-5, creada por Elisabeth H. Wiig, Eleanor Semel y Wayne A. Secord (2018). Esta prueba es un instrumento básicamente clínico, el cual se aplica de manera individual y está diseñada para el diagnóstico y el seguimiento de las personas con algún tipo de trastorno del lenguaje en niños de 5 a 15 años.

Es importante el hecho de que la evaluación se puede hacer tanto de manera cualitativa como también cuantitativa. Por un lado, los métodos cuantitativos han sido bastante criticados a lo largo de los años debido, básicamente, a la poca atención que suelen prestar los evaluadores en la interacción que pueda tener el niño y concentrándose casi exclusivamente en los comportamientos de forma aislada. Por otro lado, están las evaluaciones cualitativas las cuales han permitido a los investigadores una aproximación mucho más individualizada, así como una mejor planificación del tratamiento en los niños y niñas que presentan algún tipo de deficiencia en el lenguaje (Radford & Tarplee, 2000), pero con la desventaja de que conlleva mucho más tiempo de análisis y requiere del investigador un nivel alto del conocimiento lingüístico.

Por último, hay que comentar que, a diferencia de otros aspectos lingüísticos, la pragmática depende de forma inexorable del contexto, repercutiendo esto en su nivel de fiabilidad. Ervin-Tripp (2000) señala algunos elementos contextuales que considera claves que pueden influir en el procedimiento de evaluación de la pragmática: el estilo del

entrevistador/investigador a la hora de hacer las preguntas, el tipo de lenguaje que utilice o la familiaridad que este tenga con el evaluado. Llevado a la práctica resulta bastante complicado controlar estos factores, pero si las pruebas se utilizan con un propósito de origen clínico, el dominio contextual debe ser considerado y analizado de manera exhaustiva.

### **Estudios sobre intervención pragmática**

Uno de los grandes inconvenientes a la hora de intervenir en casos con Síndrome de Asperger son las conductas desfavorables que se pudieran dar a lo largo de las sesiones. Al igual que en la evaluación, conductas asociadas al trastorno como el desvío de la mirada o poca iniciativa por parte del usuario pueden complicar los planes de tratamiento.

Para poder paliar estos comportamientos desfavorables se debe abordar desde una metodología indirecta, es decir, buscar estrategias que le resulten llamativas y despierten su interés. Con ello, se pueden establecer los prerequisites de la comunicación que nos permitirán posteriormente, intervenir de manera directa en los componentes del lenguaje afectados, en este caso la pragmática.

Para trabajar aspectos pragmáticos y especialmente la Teoría de la Mente, uno de los instrumentos más utilizados es el manual creado por Monfort y Monfort (2001) *En la Mente*, un material para trabajar el lenguaje de referencia mental, es decir la comprensión y expresión de experiencias y representaciones que ocurren dentro de nuestra mente y la de los demás. Su uso en intervención fue mostrado por Miriam Louro (2015), donde lo llevó a cabo a lo largo de 6 sesiones con el objetivo principal de entrenar la identificación de falsas creencias, y como la misma autora remarca, con mejoras significativas en la consecución de falsas creencias de 1º orden y las bromas.

Lo anteriormente expuesto es posible con un enfoque realista de los objetivos. A lo largo del estudio se ha enfatizado en la heterogeneidad del trastorno, y, por ende, eso se debe extrapolar a la dificultad de las tareas a realizar. Teniendo en cuenta las dificultades presentadas por el usuario, es imprescindible adaptar cada una de las tareas a las capacidades del individuo para poder entrenarse debidamente y progresar en las mismas. Los niños con Síndrome de Asperger tienen un gran aprendizaje a través de todo aquello que sea visual y les sea llamativo, por lo que tareas con láminas o representaciones gráficas cobran especial importancia.

Otro aspecto a tener en cuenta es el que remarcan Gómez et al. (2007), en el que suelen ser más fáciles de entrenar las pruebas más cercanas a la vida social y educativa del niño, es decir, todo aquello que le resulte familiar por la experiencia previa.

Como gran factor a tener en cuenta e indispensable para afianzar los avances en el entrenamiento, no solo en los componentes pragmáticos, sino en todas las dimensiones del lenguaje, es la generalización. Para asentar las bases del aprendizaje, es importante, además de continuar con el tratamiento,

extrapolar los avances al resto de contextos cotidianos del niño, como son el educativo y el del hogar, y ante diferentes personas; familiares, profesores o amigos.

### **Lagunas existentes en los diferentes estudios**

Se estructurará este punto de modo que se puedan diferenciar claramente las diferentes lagunas que hemos encontrado en los distintos apartados dentro de la pragmática.

#### **Lagunas de los estudios en habilidades pragmáticas**

En relación con el desarrollo de la Teoría de la Mente, lo que no queda claro dentro de la comunidad científica es el contraste sobre la empatía, es decir, que aún no está definido del todo si existe un déficit en las habilidades empáticas o solo en parte de ellas. Si bien es cierto que la empatía depende enteramente del desarrollo de la Teoría de la Mente, y en el caso del Asperger, el desarrollo de esta se ve alterado, sí hay una disonancia en este apartado. Existen autores que determinan que los Asperger son capaces de demostrar empatía una vez entienden las demandas de la situación, o, en otras palabras, los problemas de empatía se debieran a impedimentos específicos del dominio cognitivo, y, por otro lado, los que defienden que entre los casos de Asperger existiera una ausencia de sentimientos de preocupación por los demás.

Es por ello, que la falta de un consenso claro que aborde la temática de la empatía en el Asperger supone un vacío en los estudios científicos en este campo.

#### **Lagunas en estudios a cerca de la evaluación pragmática**

Habiendo observado la gran diversidad de las pruebas utilizados para evaluar la pragmática está clara la necesidad de un mayor número de ellos con baremos con población española o, en su defecto, hispanohablantes. Es rescatable alguno en concreto como el CELF-5, el cual está mucho mejor adaptado a la población española y a su vez da un perfil de las habilidades pragmáticas de los niños/as. También reconocemos la dificultad de atribuir dichos baremos ya que la pragmática no es un componente del lenguaje que se fije por reglas determinadas como puede ser la gramática, sino que depende de un contexto. No obstante, y, a pesar de que las pruebas actuales son de inmensa utilidad, sí reconocemos que la incorporación de estándares comparativos se atribuye un plus a estas pruebas evaluativas.

#### **Lagunas en estudios acerca de la intervención**

Es llamativa la falta de estudios realizados para integrar y comprometer con la intervención a los padres de los niños. Nosotros consideramos que es de vital importancia la creación de un programa de intervención enfocado de una manera más directa a implicar a los familiares de los niños en las sesiones de trabajo, ya que consideramos que esto sería de gran ayuda, favoreciendo positivamente en la evolución, proporcionando con mayor seguridad la generalización, que tan importante es a la hora de consagrar los avances

conseguidos. Nosotros defendemos la posibilidad de que haya más estudios sobre intervención basada en la familia y en su entrenamiento, a modo de paralelismo con el programa Hanen, concretamente la versión *Más Que Palabras* (2017), que tiene como objetivo que los padres aprendan estrategias prácticas que ayuden a sus hijos a aprender de manera natural, en nuestro caso la adquisición de habilidades pragmáticas. Por otro lado, determinamos como aliciente a añadir en los estudios de intervención la metodología aplicada en programas naturalista, como es el Milieu Language Teaching, en el cual se les enseña a los niños habilidades en entornos naturales y en situaciones en las que es más probable que las personas quieran comunicarse.

### **Sugerencias y conclusiones**

Una vez concluida la revisión sistemática de los artículos de interés, determinamos ciertos aspectos que vemos necesarios para la positiva evolución de la investigación en Asperger.

El hecho de que no existan suficientes artículos de intervención y diferentes metodologías y/o técnicas a emplear limita mucho. Son muy escasos los artículos que dispongan de un objetivo el cual sea comprobar la eficacia de un tratamiento en específico. Es cierto que hay evidencia de la mejoría significativa en ciertos aspectos pragmáticos tras entrenamiento, no obstante, este apartado de intervención destaca más bien por la poca cantidad de trabajos referidos a este campo concreto.

También nos gustaría reseñar, y como ya hemos mencionado a lo largo de este trabajo, que debido a la última actualización del manual DSM-5 (5th ed.; *DSM-5 American Psychiatric Association, 2013*), se introduce a los Asperger dentro del Trastorno del Espectro Autista, algo que a nuestro parecer es una desventaja considerable más que una ventaja para este colectivo, puesto que los Asperger se diferencian en muchos aspectos de los Autistas, surgiendo así un problema grave a la hora de realizar un correcto diagnóstico, así como una futura óptima evaluación e intervención.

Por último, sería importante añadir programas de identificación de los primeros síntomas de los casos de Asperger en los centros educativos. Esto lo postulamos debido a que, en muchas ocasiones, esta primera detección o, al menos sospecha, no se da. Ello repercute primero, en una primera comunicación con los padres con el fin de acudir a los profesionales especialistas y realizar un posible diagnóstico, y segundo, un más que probable rendimiento académico por debajo del posible debido a que, la capacidad que tienen para la memorización mecánica hace que el profesorado sobrevalore las capacidades del alumno/a para la comprensión y el razonamiento abstracto, de manera que se verá sometido/a a demandas cognitivas que son excesivas (Carlos Vázquez & María Martínez, 2006).

## Referencias bibliográficas

- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th ed.). Arlington, VA: American Psychiatric Publishing.
- Bishop DVM. (2003). *The Children's Communication Checklist Second Edition (CCC-2) manual*. Oxford: Harcourt Assessment.
- Brignell, A., Morgan, G., Woolfenden, S., Klopper, F., May, T., Sarkozy, V. & Williams, K. (2018). A systematic review and meta-analysis of the prognosis of language outcomes for individuals with autism spectrum disorder. *Autism & Developmental Language Impairments*, 3, 1-19.
- Boucher, J. & Anns, S. (2018). Memory, learning and language in autism spectrum disorder. *Autism & Developmental Language Impairments*, 3, 1-13.
- Escala, C & Tobar, Henríquez, A & Villablanca, Zamorano, F. (2012). *Procesamiento pragmático en sujetos con Síndrome de Asperger: actos de habla indirectos, metáforas y coerción aspectual* (Disertación doctoral no publicada). Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Latorre, C. & Puyuelo, M. (2016). Análisis del desarrollo lingüístico y comunicativo de un niño con Síndrome de Asperger: un estudio de caso. *Revista de Investigación en Logopedia*, 2, 142-168.
- Lord, C., Luyster, R. J., Gotham, K. & Guthrie, W. (2015). *ADOS-2. Escala de Observación para el Diagnóstico del Autismo - 2. Manual (Parte II): Módulo T* (T. Luque, adaptadora). Madrid: TEA Ediciones.
- Lord, C., Rutter, M., DiLavore, P. C., Risi, S., Gotham, K. & Bishop, S. L. (2015). *ADOS-2. Escala de Observación para el Diagnóstico del Autismo - 2. Manual (Parte I): Módulos 1-4* (T. Luque, adaptadora). Madrid: TEA Ediciones.
- Louro, M. (2015). Teoría de la Mente en personas con Síndrome de Asperger: estudio de caso. *Revista de estudios e investigación en Psicología y Educación, Extr.* (9), 99-103.
- Malkin, L., Abbot, K. & Williams, D. (2018). Is verbal reference impaired in autism spectrum disorder? A systematic review. *Autism & Developmental Language Impairments*, 3, 1-24.
- Mendoza, E. & Garzón, M. (2012). ¿Puede el CCC-2 diferenciar perfiles pragmáticos?. *Revista Chilena de Fonoaudiología*, 11, 37-56.
- Murray, C., Tobar, A., Villablanca, F. & Soto, G. (2015). El componente pragmático en adultos con Síndrome de Asperger: actos de habla indirectos, metáforas y coerción aspectual. *Revista de lingüística teórica y aplicada*, 53(1), 35-58.
- Oi, M., Tanaka, S. & Ohoka, H. (2013). The Relationship between Comprehension of Figurative Language by Japanese Children with High Functioning Autism Spectrum Disorders and College Freshmen's Assessment of Its Conventionality of Usage. *Autism Research and Treatment*, 1, 1-7.
- Pérez, Rivero, P & Martínez, Garrido, L. (2014). Perfiles cognitivos en el trastorno Autista de alto funcionamiento y el Síndrome de Asperger. *Revista CES de Psicología*, 7, 141-155.
- Puyuelo, M., Wiig, E.H., Renom, J. & Solanas, A. (1997). *Batería del Lenguaje Objetiva y Criterial (BLOC)*. Barcelona: Masson.

- Puyuelo, P., Salavera, C. & Wiig, E. (2013). Aportaciones a la evaluación del lenguaje mediante BLOC-C y BLOC-SR. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 33(2), 83-96.
- Rodríguez Muñoz, F. (2012). La conciencia pragmática de adultos con síndrome de Asperger. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 32, 21-31.
- Rodríguez Muñoz, F. (2016). Evaluación de la competencia semiótico-discursiva a partir de las narraciones orales de un niño con y sin Síndrome de Asperger: superestructuras textuales y modelos mentales. *Revista Sigma*, 25, 959-985.
- Rodríguez Muñoz, F. (2016). Evaluación pragmática en niños con Síndrome de Asperger. *Linred*, 14, 17-114.
- Rodríguez Muñoz, F. (2017). La descompensación entre las habilidades de carácter gramatical y pragmático en el discurso oral de niños con Síndrome de Asperger. *Oralia*, 20, 247-273.
- Rondal, J. (2013). Explaining grammatical difficulties in intellectual disabilities. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 33, 2, 64-68.
- Rueda, P., Fernández Berrocal, P. & Schonert, K. (2014). Empathic Abilities and Theory of Mind in Adolescents with Asperger Syndrome: Insights from the Twenty-First Century. *Review Journal of Autism and Developmental Disorders*, 1, 327-343.
- Ruiz, Verde, S. (2015). *El desarrollo de la competencia pragmática: aproximación al estudio del procesamiento pragmático del lenguaje* (Disertación doctoral no publicada). Universidad de Salamanca, España.
- Rutter, M., Le Couteur, A., & Lord, C. (2006). *ADI-R: entrevista para el diagnóstico del autismo-revisada*. Madrid: TEA.
- VV.AA. (1990). *Prueba del Lenguaje Oral de Navarra (PLON)*. Pamplona: Gobierno de Navarra Dpto. Educación y Cultura.
- Wiigs, E. H., Semel, E., & Secord, W. A. (2013). *Clinical Evaluation of Language Fundamentals- Fifth Edition (CELF-5)*. Bloomington, MN: NCS Pearson.
- Xiao-le, G. 2011: "The effect of Explicit and Implicit Instructions of Request Strategies", en *Intercultural Communication Studies XX*, 1, 104-123.
- Ying, C., Carter, M. & Stephenson, J. (2018). A systematic review of the comparative pragmatic differences in conversational skills of individuals with autism. *Autism & Developmental Language Impairments*, 3, 1-24.